



## Nuevos trabajos de prospección en los poblados íberos de Oliete

Las actuaciones corren a cargo del Museo de Teruel y se prolongarán dos meses



Piñeiro, a la derecha, escuchando las explicaciones de las prospecciones. / DPT

La Comarca03 06 2021

[COMENTAR](#)

[ACTUALIDAD CULTURA Y OCIO](#)

La Diputación Provincial de Teruel está realizando trabajos de **prospección geofísica** en los yacimientos ibéricos del **Cabezo de San Pedro y El**

**Palomar en Oliete.** El objetivo es detectar estructuras constructivas y restos de actividades para planificar y seguir llevando a cabo trabajos de investigación y conservación del patrimonio. Así, en apenas dos jornadas esta semana ya se han descubierto una treintena de hornos que **confirman una intensa actividad fabril.**

Los trabajos coinciden con el inicio de la habitual campaña de excavación del equipo arqueológico del Museo, que este año se extenderá por **dos meses, el doble de la duración habitual.** Concretamente, las prospecciones se están realizando en varias áreas del poblado del Cabezo de San Pedro, con especial incidencia en las zonas donde se prevé la ubicación de estructuras de producción, una auténtica zona fabril que apenas es detectable con la metodología convencional.

También se van a realizar trabajos geofísicos en el interior del recinto amurallado, con el fin de detectar posibles calles, agrupamientos de casas y otras estructuras, en los fosos defensivos y en la zona donde se localizó una necrópolis de incineración correspondiente a un etapa anterior al poblado ibérico.

Cuando terminen en el Cabezo de San Pedro, los trabajos continuarán en el poblado agrícola de El Palomar. El objetivo es conocer la estructura del poblado en las zonas no excavadas, así como detectar la **presencia de hornos y hogares y opcionalmente, de estructuras de delimitación del poblado.** Se prevé también que se amplíe el conocimiento de la extensión de la necrópolis visigoda existente sobre los restos ibéricos.

El **diputado de Cultura de la Diputación de Teruel, Diego Piñeiro**, estuvo ayer conociendo estos trabajos, de los que dijo que **«ya están dando resultados muy positivos»** y con los que el Museo de Teruel confirma su apuesta por impulsar la conservación y la difusión de estos yacimientos. «Esta administración se toma muy en serio la puesta en valor de este lugar y de otros en los que nuestro Museo ha estado trabajando desde hace mucho

tiempo, como la cercana villa romana de Urrea de Gaén o el yacimiento romano de la Caridad en Caminreal. Vamos a aprovechar los recursos extras de los remanentes para darle un impulso a las excavaciones y antes hemos de saber dónde hay que focalizar los esfuerzos», añadió.

Piñeiro recordó que esta actuación es posible gracias a una **nueva línea de 200.000 euros para actuar en los yacimientos arqueológicos** incluida en la modificación presupuestaria del mes pasado, que incorporó al **presupuesto de 2021 los remanentes de tesorería de 2020**. «No son sólo palabras, vamos del dicho al hecho. Estamos comprometidos con un presupuesto mayor que también ha permitido comenzar ya los habituales trabajos de excavación que otros años solo se desarrollaban en el mes de julio y que este año durarán dos meses, de nuevo con la colaboración del **Parque Cultural del río Martín, la Comarca Andorra-Sierra de Arcos y el Ayuntamiento de Oliete**».

Respecto a los trabajos de prospección, el director del Museo de Teruel y codirector de la excavación junto a Beatriz Ezquerro, Jaime Vicente, apuntó que la utilización de estos medios en **los estudios arqueológicos «buscan detectar y documentar estructuras constructivas subyacentes**, así como indicios de actividades productivas o de restos de enterramientos sin recurrir a la excavación arqueológica y suponen un avance tremendo respecto a lo que sabíamos del yacimiento».

### **Sobre la prospección**

La prospección con georradar permite averiguar la estructura del subsuelo, en 3D, a partir de la transmisión de impulsos electromagnéticos y la posterior recepción de las reflexiones generadas por la diferente composición de los elementos enterrados. Se obtiene una verdadera «fotografía» del subsuelo, a diferentes profundidades, con una precisión que no se puede obtener por otros medios de prospección, sin efectuar excavaciones extensas. La prospección magnética, por su parte, se basa en la medición en grandes extensiones de pequeñas variaciones en el campo magnético, producidas por el tipo de

estructuras o de objetos alojados en el subsuelo. Es especialmente relevante en la detección de estructuras en negativo (fosos, silos, canalizaciones..) y en estructuras de combustión (hornos y hogares).